

# Aníbal Gil

Huella Gráfica  
1956 - 2023

# INTRODUCCIÓN

El Museo de Antioquia presenta una retrospectiva del trabajo como grabador del maestro antioqueño Aníbal Gil (Donmatías, 1932), que parte de sus primeros grabados realizados en Florencia en 1956, hasta las piezas más recientes fechadas en 2020.

En las estampas y matrices, generosamente donadas al Museo por el artista, se puede apreciar la gran versatilidad y maestría técnica alcanzada en los aguafuertes, xilografías, linóleos y litografías realizadas a lo largo de medio siglo.

Venciendo múltiples limitaciones impuestas por circunstancias locales, desde el espacio marginal que logró labrarse, la sabiduría del silencio y la ambición de crear una obra personal, estas sorprendentes estampas demuestran no solo destreza y creatividad, sino la notable vigencia de preocupaciones estéticas y temáticas, que transitan desde la expresión del drama de la violencia y los problemas sociales, hasta la exploración de inquietudes humanistas y vitales.

El maestro ha sido pionero de las artes gráficas en Antioquia y un referente colombiano en este campo. Es importante destacar que desarrolló una notable labor docente, fue fundador del Taller de Grabado de la Universidad de Antioquia y, además, ha sido un prolífico e incansable pintor, dibujante, escultor, muralista y vitralista.

La exposición ofrece una experiencia visual única que repasa los principales hitos del legado de quien puede considerarse como el padre del grabado en Antioquia.

Santiago Londoño Vélez  
Investigación y curaduría

# PRIMEROS GRABADOS

El maestro Aníbal Gil descubrió el grabado en la Academia de San Marcos, en Florencia, si bien había tenido algunas noticias de la técnica en Medellín por intermedio de Pedro Nel Gómez.

Comenzó aprendiendo grabado en metal (punta seca y aguafuerte), haciendo ejercicios de composición y tramas lineales, con las que consiguió distintas tonalidades. Posteriormente, retrató a personas de su entorno y a sí mismo, en imágenes ejecutadas únicamente con líneas. También experimentó con la litografía en piedra. Con algunas de estas obras participó en un concurso para estudiantes en Turín, en 1956, donde obtuvo el primer premio.



Aníbal Gil. *Guitarra*, 1961. Xilografía sobre tela / Colección Museo de Antioquia

# SALA NEGRA

Al regresar a Colombia en 1957, Aníbal Gil se encontró de golpe con la violencia en distintos ámbitos. Al mismo tiempo que los medios de comunicación difundían ampliamente episodios dramáticos, él dibujaba incansablemente en la antigua plaza de mercado de Guayaquil a gentes del campo que trabajan y deambulan por allí. A partir de la conjunción entre la situación social del país y los personajes anónimos que captaba, emprendió un conjunto de grabados en madera y metal. En estas obras buscaba expresar solidaridad y compasión con los campesinos, seres inocentes y marginados que sufren.

De esta **Sala negra** forman parte imágenes alusivas a masacres, atentados, multitudes desesperadas, situaciones angustiosas, rostros descompuestos, gritos ahogados, mujeres suplicantes o sumidas en el dolor.

Con el surgimiento de los vuelos espaciales, la idea de un hombre encerrado en el espacio exterior dentro de una cápsula que vuela hacia lo desconocido, lo llevó, paulatinamente, a producir escenas carcelarias, donde los rostros se fragmentan, se multiplican en distintas escalas y se acumulan uno sobre otro, como expresión del encierro y el aislamiento del hombre contemporáneo.



Aníbal Gil, *Interioridad*, 1973. Aguafuerte sobre papel / Colección Museo de Antioquia

# TRANSICIÓN

Dos obras fundamentales marcan la transición de la Sala negra a la Sala blanca, ejecutadas a comienzos de 1970: *¿Quiere usted la paz?* y *La paloma*, las cuales parecen expresar el ideal de una esperanza de paz que aún no llega para redimir al ser humano.

Estas dos obras se destacan por su gran formato y notable complejidad técnica; constituyen una demostración de la maestría alcanzada por Gil en las técnicas de grabado en metal.

*¿Quiere usted la paz?*, ejecutada en dos placas de zinc, combina aguafuerte, cera blanda, aguatinta y fotograbado, en una imagen de elaborado simbolismo y múltiples interpretaciones.

*La paloma*, en la que un campesino acuna en sus brazos a una paloma, demuestra la riqueza de posibilidades de las combinaciones de color y métodos de entintado de la matriz, formando todo el conjunto una obra única.



Aníbal Gil. *¿Quiere usted la paz?*, 1973. Aguafuerte / Matriz  
/ Colección Museo de Antioquia





Vista general del montaje de algunas matrices de grabado creadas por el artista en diferentes materiales y técnicas / Colección Museo de Antioquia

# TALLER DE GRABADO

Esta sala ofrece una evocación de un taller de grabado: encontramos herramientas manuales como bruñidores, puntas, buriles, ruletas y rascadores, algunas de ellas hechas por el mismo artista; además, hay rodillos, tintas, matrices de metal, madera, linóleo y piedras litográficas, si bien no están los ácidos ni los disolventes por razones de seguridad.

Como escribió el artista, “el proceso de grabar es un proceso mágico, alucinante, que solo se vuelve realidad cuando se mira la estampa”. Este proceso es el que sucede en un taller de grabado.

En el taller de grabado de Florencia el maestro Aníbal Gil no solo descubrió una técnica a la que dedicaría buena parte de sus esfuerzos artísticos, sino también un ambiente agradable de trabajo y de intercambio humano.

Al regresar a Medellín se encontró con que para poder practicar el grabado debía empezar de cero: no había los materiales requeridos ni mucho menos las herramientas. Empezó con la técnica que parecía más al alcance, el grabado en madera. Los grandes formatos lo llevaron a estampar las matrices sobre tela, ya que no se conseguían papeles de dimensiones grandes para estampar.

Para el grabado en metal encontró una prensa para amasar pan y la adecuó para estampar. Con el tiempo, encontró una prensa para trabajar el cuero de formato grande, la que una vez adaptada, le permitió estampar grabados en madera y metal de gran formato.

Para la litografía, técnica que debió “reinventar” en función de las disponibilidades locales, reconstruyó una antigua prensa litográfica que compró como chatarra. Luego de múltiples ensayos con las piedras litográficas que rescató de la antigua Litografía de Jorge Luis Arango, logró obtener las primeras estampas.

Con gran dedicación y empeño, y sin dejarse desanimar por los fracasos, Aníbal Gil consiguió dominar procedimientos complejos en los que alcanzó notable maestría. Retomó y reinventó técnicas de grabado que había practicado Francisco Antonio Cano y sus colegas para ilustrar revistas como *El Montañés*, *El Repertorio* y *Lectura y Arte*, pero que cayeron en el olvido al comenzar el siglo XX. Estos conocimientos los transmitió en el Taller de Grabado de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, el cual lleva su nombre y al que donó sus prensas y piedras litográficas.



Detalle del estudio de Aníbal Gil, su lugar de trabajo entre 1961 y 2005  
/ Colección de Aníbal Gil en comodato con el Museo de Antioquia

# SALA BLANCA

A partir de un retrato de su madre, a quien no conoció de niño por haberla perdido tempranamente, desarrolló una serie de obras en homenaje a ella, que luego dieron paso a imágenes de mujeres coronadas. Este conjunto constituye un canto poético a las mujeres: a la que no conoció y a las cuatro que hicieron parte de su vida familiar.

Son entonces las mujeres las que sacan al maestro de la **Sala negra** y lo conducen por un camino más lírico e intimista, en el que, sin olvidar la figura del campesino, descubre un mundo interior, que lo aparta de la realidad externa y lo afinca, ensimismado, en la afectividad, la contemplación, la ensoñación, la belleza.



Aníbal Gil. **La frutera**, 1961. Xilografía / Matriz  
/ Colección Museo de Antioquia

De esta **Sala blanca** hacen parte los homenajes a la madre y las mujeres coronadas, pero también a las parejas abrazadas, las figuras que yacen en el sueño, la ensoñación diurna, los jinetes que parecen galopar hacia la libertad y, sobre todo, la figura emblemática de la paloma, que apareció desde 1959 en la xilografía **Ángel oferente**, y desde entonces se hace presente en distintas situaciones.

La paloma, una de las constantes en su obra, es una suerte de símbolo abierto a la interpretación del espectador, pero en esencia contiene una invitación a descubrir la interioridad, la espiritualidad, la razón de ser del ser humano.



Aníbal Gil, *El beso*, 1965. Xilografía sobre papel / Colección Museo de Antioquia



Aníbal Gil, *La paloma*, 1980. Xilografía / Matriz / Colección Museo de Antioquia



Aníbal Gil, *Mensaje*, 1985. Aguafuerte sobre papel / Colección Museo de Antioquia



Aníbal Gil, *Las rosas blancas*, 1990. Litografía sobre papel / Colección Museo de Antioquia

“There must be understanding between the artist and the people. In the best ages of art that has always been the case. Genius can probably run on ahead and seek out new ways. But the good artists who follow after genius – and I count myself among these – have to restore the lost connection once more”.

Käthe Kollwitz

El grabado es un proceso artístico centenario, basado en un principio de transmisión de imágenes dibujadas en una matriz rígida al papel o la tela mediante diversos procedimientos químicos o mecánicos. A pesar de estar ligado a la observación de estrictas tradiciones y rigores técnicos, su existencia no ha sido opacada por otros medios masivos de impresión, que sin duda le han arrebatado su rol divulgativo, pero no han mermado sus posibilidades como vehículo de exploración artística ni su carácter de denuncia, al encarnar, desde la honestidad y la expresividad del trazo, ideas políticas y angustias existenciales.

En la historia del arte antioqueño y en la colección del Museo de Antioquia, el grabado ha tenido una presencia importante que se puede rastrear en donaciones a la colección, esfuerzos colectivos e individuales, en talleres particulares y facultades de arte, y en la participación de sus artistas en distintas exposiciones y eventos. Esta especial vibración de la ciudad con el grabado no siempre se ha reflejado con la misma intensidad en las salas de larga duración y en las exposiciones temporales del Museo. Sin embargo, desde el traslado de la institución a su sede actual, hemos tenido importantes exposiciones de grabado: **Rembrandt en Colombia. Grabados**, realizada junto con el Museo Nacional en el 2002; **Grabadores del inframundo, Jacques Callot, William Blake, Francisco José de Goya, Honoré Daumier**, con el Banco de la República en el 2005; y **La Suite Vollard** de Picasso, junto a la exposición de grabado **Eros, dolor y muerte**, con el Museo de la Tertulia de Cali en 2009. Sin desconocer la relevancia de estas exhibiciones, la falta de un análisis de la propia historia hace necesaria una revisión exhaustiva del impacto del grabado en la práctica artística local.

Esta revisión pasa por entender los inicios del grabado en la ciudad con artistas imprescindibles como Aníbal Gil, que con su trabajo ha marcado un hito en la producción plástica local como protagonista en la construcción de la modernidad. Su trayectoria como artista también la respalda su labor docente y su empeño por transmitir sus conocimientos; además, su gran generosidad le deja a la ciudad un legado de más de 300 obras, entre grabados y matrices, que fueron donadas al Museo en el 2021, y un **Laboratorio de Técnicas de Impresión** Gráfica en la Universidad de Antioquia.

**Aníbal Gil. Huella gráfica, 1956-2023** hace un homenaje a la trayectoria de un artista que ha alcanzado la maestría en el grabado, llevando el oficio a nuevos límites al interrogar el medio y sus posibilidades en favor de una expresión personal única. Sus estampas, de profundo humanismo, nos conectan con un amplio espectro de emociones, de luces y sombras; además, evidencian el trauma, la ausencia, la violencia y la angustia que nos ha legado la modernidad, pero también nos llevan a la calma, la meditación, la exaltación de la vida, la espiritualidad y la belleza.

Camilo Castaño Uribe  
Área de curaduría  
Museo de Antioquia



Aníbal Gil. *Pequeño homenaje*, 1973. Aguafuerte y técnica mixta sobre papel / Colección Museo de Antioquia

## **Junta directiva Museo de Antioquia**

Jorge Londoño Saldarriaga, presidente, Juan Mejía Arango, vicepresidente. Juan Correa Mejía, María Bibiana Botero, Carlos Alfonso Quijano Llano, Fernando Ojalvo Prieto, Françoise Coupé, Diego León Salazar Vargas.

## **Dirección general**

María del Rosario Escobar Pareja, directora. Doris Helena Tobón Moreno, Mónica María Arbeláez Flórez, Lida Elena Restrepo Henao, Sol Astrid Giraldo Escobar.

## **Curaduría**

Juan Camilo Castaño Uribe, Julian Zapata Rincón, Zoranny Restrepo Henao, Daniel Romero Huertas, Andrea del Pilar Rodríguez Sereno, Abimelec Martínez Robles, Natalia Isabel Pérez Villegas.

## **Educación**

Jessica Rucínque Arbeláez, directora. Sebastián Moreno Agudelo, Claudia Andrea Peña Angel, Camilo Andrés Avendaño López, Isabel Cristina Agudelo Gaviria, Francelly Tatiana Ortega Palacio, Florhelia Úsuga Carvajal, Juan Carlos Gómez Flores, Brayan Castaño García, José Mario Gallego Morales.

## **Comunicaciones**

Diana María Ramírez Sierra, directora. Juan Camilo Ortega Posada, Juliana Muñoz Soto, Sandra Patricia Peña Angel, Mónica Gicela Granda Vélez, Beatriz Helena Moncada Parra, Angélica Wiesner Arango, Lina María Martínez Mejía, María Antonia Rendón Ramos.

## **Jurídica**

Cristina Abad Londoño, directora. Catalina Giraldo Durango.

## **Financiera y administrativa**

Juliana Restrepo Restrepo, directora. Edwin Arley Arroyave Galeano, Virtud Mariela Colorado Alzate, Mary Luz Agudelo Tabares, Paola Andrea García Valencia, Angela María Rodríguez Giraldo, Damaris Esther Benedetty Bonfante, Jessica Tatiana Mena Flórez, Katherine Morales Orozco, Paola Andrea Taborda Escobar, Paula Andrea Carmona Ríos, Bibiana Andrea López Arango, Elizabeth Cristina Muñoz Saldarriaga, Jenny Alejandra Rodríguez Cardona.

## **Proyectos**

Nathaly Janice Solano Hoyos, directora (e). Maira Lizette Gil Valencia, Laura Catalina Fuentes Saldarriaga, David Ramiro Herrera Castrillón, Jennifer Vallejo Echavarría, Lucelly Amparo Gallego, Santiago Vélez, Edgar Armando Montoya López, Esneider Contreras Sanchez, Juan David Lopera Mazo, Juan Camilo Londoño Manco, Jorge Andrés Serna Franco, Johanna Diosa González, Hellen Quiroga Mora, Alejandra Arias Becerra, Santiago Ríos Gómez, Gustavo Alberto Gómez Vergara, Carolina Saavedra Yínett, Michel Katherine Henao Lopera, Jorge Humberto Mejía Mesa, Ana Isabel Maya Salazar, Isabella Ledesma Valderrama.

## **Producción y logística**

Juan Guillermo Bustamante Cardona, director. Felipe Gómez Torres, Lilian Janet Álvarez Hurtado, Marcela Cárdenas, Maira Alexandra Cardona Martínez, Orlando de Jesús Carmona Osorno, Yesica Alejandra Castañeda Restrepo, Eliana Cristina Escudero Tavera, Elkin Arbey Gallego Arango, Nelcy del Socorro Jiménez Vargas, Jazmín Montero Garzón, Dairon Moreno Rentería, Claudia Patricia Muñoz García, Leidy Dayanna Pirachican Vargas, Sebastián Velásquez Guarín, Bernardo Antonio Angarita Jaramillo, Bernardo De Jesús Cano Jiménez, Cristian Geovanny Jiménez Ríos, Franklin Palacios Palacios, Fabio Estiven Rincón Montoya, Ramiro de Jesús Tuberquia Giraldo, Juan Carlos Uribe, Carlos Enrique Vélez Martínez, Daniel Andrés Betancur Carmona, Manuel Adán Blandón García, Dorian Patricia Taborda Castañeda, Jhon Alexander Vargas Castañeda, Said Fernando Cardoza Duarte, María José Chaverra Gómez, Cindy Maritza Cano Martínez.

## **Registro fotográfico de las obras**

Yessit Ramírez



**Contactos:**

Para conocer la exposición, visita el Museo de Antioquia, abierto de lunes a sábado de 10:00 a. m. a 5:30 p. m.

Teléfono: (604) 251 36 36 / (604) 349 20 20

Para visitas de grupos o instituciones educativas comunicaese al teléfono: PBX (604) 251 36 36, ext: 206

Para información adicional, visita nuestra página:  
[www.museodeantioquia.co](http://www.museodeantioquia.co)